

taria del segundo Congreso de educación moral. Se hace observar que esta bibliografía es independiente de las opiniones y tendencias de los autores que en ella figuren.

### Nuestra contribución

Nuestra revista contribuirá á la colección de escritos sobre la Educación moral, remitiendo á La Haya un volumen encuadrado del año

1911, acompañado de un cartel-índice de los artículos relativos á cuestiones morales.

Además, reuniremos bajo una sola cubierta, formando un fascículo, los números 218, 219, 221, 226, 227 y 234, que contienen la Información sobre el Cinematógrafo y la Moral de la calle.

NOTA.—Compuesta esta nota recibimos noticia de otros libros españoles de que daremos cuenta en el número próximo.

señor Canalejas, no es una concesión, no es un privilegio: no es un favor á Cataluña, es un simple reconocimiento, la anotación de un accidente en el mapa de la geografía humana de España.—R.

(Escrito el 1.º de Julio).

### Arte

Una necrópolis romana en Reus — Los asuntos profanos en las esculturas de las iglesias españolas.— Encajes á mano

Estos tres importantes temas de arte, son los que desarrolla *Museum*, nuestra gran revista de arte, en el número 4 del

presente año, recientemente salido á luz. Es del erudito D. Arturo Masriera el estudio sobre los recientes descubrimientos de sepulcros y cerámica romanas en lo que fué según muchas probabilidades colonia de *Reddis* (*Reddis, cultivo*) hoy Reus, granja agrícola de la antigua Tàrraco. Muchas fotografías de estos hallazgos ilustran el texto, y entre las mismas llama la atención las del Ara romana de mármol existente en el Atrio del Hort de les Olives, y el gran relieve con la cabeza de un *Flamen* ó sacerdote romano.

Lo que representa un estudio laboriosísimo es el curioso é interesante trabajo de D. Pelayo Quintero Alanis acerca de los asuntos profanos en la escultura gótica y del Renacimiento, en las iglesias de España, tema que ha llamado la atención de muchos arqueólogos extranjeros, y en el cual ofrece nuestra escultura española riquísima mina de investigación.

En seis grupos clasifica el autor los asuntos profanos representados en nuestras iglesias: *simbólicos, satíricos, de costumbres, históricos, fantásticos y quiméricos*.

En realidad se pierden en conjeturas los eruditos al tratar de averiguar el motivo de tan chocantes invasiones de cosas no ya solo extrañas al simbolismo religioso, sino burlescas, que llevan en muchos casos el atrevimiento satírico á una verdadera licencia y obscenidad. Hace algún tiempo tratamos este asunto en nuestras páginas en ocasión de un debate parlamentario sobre la pornografía (1) y citamos á propósito la obra del director del Museo de Gante Mr. Mæterlinck, sobre las iglesias de Flandes. No resuelven el enigma ni los que que como Huysmans (*La Cathedrale*) dicen que las representaciones satíricas, incluso las que tomaban por objeto de sus sangrientas y obscenas burlas á personajes religiosos, no eran más que jocosas lecciones de moral permitidas por la Iglesia para mostrar lo ridículo del pecado á los ojos del pueblo y para recordar á los ministros de la religión sus flaquezas y lo imparcial de la justicia eterna, que lo mismo juzga á clérigos que á seglares, ni los que dicen ser labradas tales caricaturas por artífices pertenecientes á las primeras asociaciones secretas de maestros de obras predecesoras de la masonería. Sea como sea, lo cierto es que no hay nada tan curioso como seguir al autor del artículo que nos ocupa, al través de los templos

(1) Número 202. 1911. Notas á un artículo de Don Emilio Picó y B.

# La Semana

## Nota de actualidad

La discusión de las Mancomunidades Son momentos de gran emoción los presentes, y todo el pueblo de Cataluña está alerta y en tensión de espíritu siguiendo las evoluciones del debate que en estos momentos se desarrolla en las Cortes. Es admirable ver como se sienten en nuestro pueblo los momentos de interés vivo nacional, y como la hermandad y el espíritu de solidaridad reviven tan pronto como el aire lleva sonos de amenaza ó de compromiso para la personalidad de Cataluña. Nuestro compañero Sr. Jordá se ocupará en su artículo de fondo de la extraordinaria importancia que la discusión y aprobación del Proyecto de Mancomunidades y las singulares y significativas contingencias que á su alrededor se desarrollan tiene para nuestra vida regional y para nuestro porvenir. Quisiéramos, solamente aquí, realzar la consagración que estos instantes históricos dan á la realidad hermosa de la Conciencia que todos los catalanes tienen de la personalidad de Cataluña.

Cuando todos los ciudadanos de un país, interrumpen inquietos sus trabajos, sus ocupaciones diversísimas, sus diversiones y pasatiempos para preguntarse ansiosos no por una anécdota apasionante que arrebatase la multitud, no por un acontecimiento ruidoso y deslumbrador, sino por el estado del debate del cual ha de surgir un nuevo régimen administrativo, aquellos ciudadanos que á pesar de sus diversísimas opiniones se muestran, aún sin darse cuenta ellos mismos, tan pendientes de los incidentes de la discusión, es porque están animados de una conciencia viva y de un sentimiento ardiente de Patria.

¡Ah, el patriotismo! En estos momentos de atención suprema hacia lo que en el parlamento ocurría, hubiera sido ocioso esforzarse por escuchar acordes entusiastas de *Segadors*. Pero aquella atención, aquella fiebre de estos días no encierra, por cierto, menos apasionamiento.

¿Qué les va, en efecto, á burgueses y menestrales, á estudiantes y obreros, en la aprobación de una simple ley de descentralización administrativa? Es el sentimiento oculto ó patente, es el afecto real manifiesto ó ignoto á una Cataluña tangible, verdade-

ra, personal, el que les mueve, les inquieta y les preocupa, estos días, sin expansiones ni arrebatos.

Aún los mismos insensatos que se declaran enemigos de la Mancomunidad, con su interés y empeño mismo hacen traición al sentimiento que no pueden extirpar del fondo de su ser. El espectáculo de la atención de Cataluña en estos días memorables, el contacto continuo con los representantes en Cortes, el continuo estimularlos y animarlos, el incesante acicatear al Gobierno, la atención con que se siguen los acontecimientos parlamentarios, es la prueba más categórica y terminante de que el catalanismo no es cosa artificial sino viva y palpante, de que el amor á nuestra tierra es sentido y vivísimo, de que la personalidad de Cataluña es un hecho viviente en el sentimiento popular.

Y este hecho, tan indiscutible y absoluto como un hecho geográfico, que sabe dar emoción humana á un debate administrativo, es una afirmación que borra toda duda y recelo sobre la eficacia del nuevo régimen administrativo. No hay temor alguno, la fórmula: Mancomunidad por deficiente, por fragmentaria que fuese, recibirá aquí la vida y el calor y el significado, y por lo tanto, será fecunda.

Los que se preocupan y apenan por la materialidad de la reforma, por su oportunidad, relatividad y subordinación á otra reforma, son espíritus mezquinos para los cuales el engranaje administrativo equivale á una especie de motor popular, como si las leyes pudiesen suplir ó despertar los sentimientos del pueblo.

Y los doctrinarios y científicos que desde las altiplanicies parlamentarias desprecian y pretenden influir en los destinos de la nación sin contacto con la misma, y discuten de teorías y orientaciones económico-políticas como alumnos de Estado Mayor que desarrollan planes tácticos encima de un tablero, se estrellarán todos sus apriorismos teóricos contra el *hecho sentimental*, realidad dura y alta como una montaña, definida como una isla.

La mancomunidad en Cataluña responderá un hecho sentimental basado en cantidad de hechos humanos, lengua, raza, etc. La aprobación del proyecto de Mancomunidades, con tan clara firmeza mantenido por el

# CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

Cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

españoles, inventariando y clasificando los motivos de ornamentación grotesca y fantástica ó sencillamente *láica*, que decoran en piedra ó en talla, capiteles, *misericordias*, sillas corales barandillas, y otras piezas escultóricas ó arquitectónicas.

«En el claustro de la catedral de Tarragona, en San Juan de los Reyes de Toledo, en la Colegiata de Cervatos, en San Millán de Segovia, etc.—dice el Sr. Quintero—abundan labrados en piedra los asuntos de oficios y costumbres y apólogos como el del *gato y los ratones*—(el asunto del famosísimo capitel románico de la Catedral de Tarragona, popular en toda Cataluña)—*el asno flautista, la zigueña y la zorra*, viéndose alguna vez representados los vicios y pecados con tal naturalismo que no es fácil describir tales esculturas.»

Protesta el ilustrado autor, de la afirmación del citado arqueólogo belga que dice haber los artistas flamencos introducido en España esta escultura, constándole sin embargo que los temas profanos son en las iglesias Españolas anteriores á la influencia y á las relaciones con Flandes, teniéndose precisamente datos de algún maestro español que fué á enseñar su arte en aquél país.

Las iglesias góticas catalanas ofrecen muchos ejemplos de asuntos profanos. «En la catedral de Barcelona vemos representada una *mujer liando á un diablo con una cuerda*, (significación de que la mujer es más lista que el diablo), hay también *caras humanas gesticulando, animales fantásticos, un cerdo con flores* (significando quizá la frase de echar margaritas á los puercos) *figuras soplando con fuelles, otras tirando de los bigotes á una gran cara barbuda, una pareja amorosa, etc.*»

En otros sitios las representaciones son de costumbres, como la del *gallumbo* ó toro enmaromado en la sillería de coro de la catedral de Sevilla.

A medida que se acerca y avanza el Renacimiento, crecen y se multiplican los asuntos profanos en las iglesias, hasta llegar á lo descarado y libidinoso. San ejemplo de esto los coros, por otra parte joyas admirables de escultura, de las catedrales de León, Zamora, Astorga y Sevilla. Véase la muestra: «En tableros brazales y misericordias, hay profusión de asuntos sumamente curiosos, por ejemplo: *el demonio en un confesionario, figuras hilando, otras con los piés en un cepo, mujer dando de mamar á un asno, cerdo tocando la gaita, dama que ayuda al galán á entrar por la ventana, músicos, panadero, campanero, jugadores de cartas, luchas con animales, pelea de muchachos, un entierro, etc.*»

No siempre, empero, se trata de temas burlescos; los hay mitológicos, históricos y retratos de personajes. En la catedral de Burgos hay la escena del *Rapto de Europa* labrada en el respaldo de la silla arzobispal. En cuanto á los retratos, es frecuente encontrarlos de reyes y magnates ó simplemente de donantes, de personas que ayudaron con sus recursos á la construcción ó embellecimiento del templo.

Las ilustraciones de este magnífico estudio, son numerosas y espléndidas. Nada menos que treinta y ocho fotograbados y dibujos á la pluma, representan con fidelidad y claridad notable curiosísimos detalles y asuntos profanos existentes en diversas catedrales españolas. La serie de misericordias de la sillería del Coro de la Basílica de Barcelona es una colección de documentos gráficos de un interés extraordinario, por tratarse de temas del más subido humorismo, en que hombres, animales, demonios y seres fantásticos ejecutan diversas risibles combinaciones ó sencillamente se agru-

pan en artística disposición (relieve de los cisnes y de los papagayos.) De la catedral de Tarragona hay el famoso capitel *la procesión de las ratas*, y otros; y además muchos preciosos capiteles románicos de Ripoll, Santes Creus y Sant Benet de Bages. La cartuja de Burgos ofrece un *Hércules Niño*; la de Sevilla el *Gallumbo* y una preciosa escena de torneo entre un caballero y una dama; pero lo más notable, son las magníficas vistas en detalle del Coro de San Marcos de León, en que el esplendor fastuoso del Renacimiento español llega á su apogeo, y en los cuales un decorado fantástico y riquísimo puebla las sillerías con foda suerte de motivos oxóticos, de plantas, frutas, animales, hombres, centauros, divinidades paganas y monstruos legendarios, en retorcido y pomposo abigarramiento. Y no menos interesante es la ornamentación fantástica del coro de la catedral de Palencia, obra regia de un gótico decadente que asombra por su noble fastuosidad. Varias de estas láminas están tiradas con rara pulcritud fuera de texto, y su conjunto con el artículo del Sr. Quintero constituye uno de los mejores originales que ha publicado *Museum* hasta ahora.

Don Carlos de Bofarull es el autor de un trabajo sobre los Encajes á mano, industria doméstica de rancio abolengo en diversas regiones españolas, particularmente en Cataluña. Los ejemplares estudiados son pertenecientes al Museo Arqueológico Municipal de Barcelona, que empieza ya á reunir una colección valiosísima y harto completa en este ramo de las industrias artísticas, y otros, de la famosa Colección Pascó. Conocida es la fama de los encajes de Andalucía, de tradición mudéjar, y la malla castellana. De esta, así como de la Italiana, reproduce *Museum* bellísimas piezas, ¡al lado de las cuales figura un rico ejemplar de malla catalana del siglo XVI, de esta venerable *randa catalana*, gloria de nuestras tradiciones domésticas, que ahora están resucitando con tanto celo como buen gusto las damas del *Institut de Cultura y Biblioteca para la Dona*, y de la cual exhibieron hermosos trabajos en la Exposición de trabajos Escolares celebrada el pasado Abril, en los cuales se significaba toda una redención de nuestras artes de la mujer.

R.

## ¡Para nuestros museos!

**El Museo Municipal de Arte Moderno** Barcelona, la ciudad de los cinematógrafos,

de los music-halls, de las timbas de juego y de los parques de atracciones, no tiene donde exhibir sus ya considerables colecciones de pintura y de escultura moderna. La gente sigue con atención los progresos de las casas de juego que han invadido nuestras montañas, y vierte á manos llenas su dinero en los «cines» lujosos donde la buena sociedad se apretuja, y para cuya construcción se encuentran fácilmente abundantes recursos. En cambio, de los Museos de Arte sólo se preocupan unos pocos interesados por las cosas del espíritu.

Hace algunos años se empezó la construcción de unas salas laterales al viejo edificio del Parque adoptado por Museo Arqueológico. Dichas salas debían ser destinadas á albergar las obras de Arte contemporáneo poseídas por la ciudad y las que se adquirieran en lo futuro. Las paredes se alzaron y llegóse á colocar una piedra angular conmemorativa. Después de ésta poco se adelantó ya. Los muros llegaron á un coronamiento, colocóse el armazón

de la techumbre... y se interrumpió la obra. Los trámites y dificultades burocráticas detuvieron indefinidamente la construcción, y todo hace prever que Barcelona estará muchos y muchos años sin Museo de Pinturas y Esculturas.

¿Y los cuadros y esculturas arrojados del Palacio de Bellas Artes por destinarse éste á mil diversos usos desde los Congresos pedagógicos á las Exposiciones de Panadería?

Pinturas y estatuas fueron depositadas provisionalmente en un destartado y abandonado caserón, que había sido durante la Exposición Universal de 1888, Palacio de Industrias; allí, colgadas de paredes húmedas, recibiendo toda el agua que cae por las grietas y goteras y el viento que penetra por los cristales quebrados ó por los techos hendidos, se pudren y destruyen, *provisionalmente, desde hace cuatro ó cinco años*, las obras que forman el modesto patrimonio de arte moderno que posee la ciudad de Barcelona. Olvidadas del Municipio y de los ciudadanos, sumergidas en la obscuridad de una nave única, inmensa, sin luz pero con grietas (el vestíbulo, por ejemplo, no tiene techo ya, las galerías se hunden, la claraboya cede y de los muros cuelgan pingajos), con lluvia y con viento, allí quedan las colecciones artísticas de una ciudad que, dándose de refinada, organiza exposiciones cubistas y de «las últimas evoluciones del arte», como la actual del Círculo Artístico. El Sr. Folch y Torres hizo hace unos dos ó tres meses en la *Fulla artística de La Veu de Catalunya*, una información que partía los corazones, sobre el estado del Museo *provisional*. Los cuadros adquiridos por la ciudad, y llevando firmas reputadísimas, de autores ilustres en el mundo artístico contemporáneo, están echándose á perder del modo más triste y lamentable. Las telas se hienten, los marcos se quiebran, la pintura se resquebraja y emblaquece por el agua del cielo que cae encima gota á gota, desde las grietas ó las claraboyas hundidas: dentro de algún tiempo pinturas famosas cuya posesión honraba á Barcelona no existirán ya. Unas fotografías, escogidas al azar entre muchos ejemplos de devastación, mostraban á los ciudadanos amantes del arte, el estado deplorable en que se encuentran obras admirables de Rusiñol, de Mir, de Modesto Urgell, comprometidas gravemente, algunas de ellas con quebrantos irremediables ya.

Es cierto que no todo el patrimonio artístico de Barcelona sufre igual destrucción. Una gran cantidad de pinturas notabilísimas—las últimas adquisiciones—se conservan, es cierto, bien resguardadas... pero es á cambio de no estar expuestas al público.

Hemos tenido ocasión, en efecto, de introducirnos en el gran Salón del trono del Palacio Real, ó por otro nombre Salón de Honor del Museo Arqueológico, convertido *provisionalmente también*, en almacén de obras de arte, interín no se terminen las indefinidamente suspendidas obras del Museo nuevo. Allí, amontonadas, en grandes rimeros, unas encima de otras, en el suelo, en los rincones, como en un gran *rastro* ó *puesto de encantos* se hallan, las obras del arte modernísimo compradas por la ciudad ó cedidas por sus autores desde la Exposición Internacional de 1907.

Allí vimos obras maestras, de fama mundial, como las de Zuloaga y de Sorolla (1), allí las

(1) Allí vimos entre otros, el famoso cuadro *Mis tres primas* de Zuloaga, que toda la Europa culta ha admirado, y el soberbio *Retrato de una pareja á caballo* de Sorolla. ¿No estaría, acaso, entre tantas pinturas amontonadas, el plafón de Torres García, desaparecido misteriosamente de la Casa de la Ciudad?

pinturas de Chicharro y de Hermoso, y de Canals y de otros de la nueva generación, los plafones decorativos de Gerald Moira, hermosos cuadros de autores belgas, ingleses, italianos, alemanes, franceses la soberbia colección de aguafuertes de Brangwyn, la extensísima iconografía de Ramón Casas, todo esto formando deplorables montones, arrimados á estantes, ó sencillamente apoyados en el suelo, ó arrinconados. Para mayor sarcasmo, en algunos de los cuadros va marcado el precio de la adquisición: haciendo patente en toda su importancia la tristísima condición de nuestro municipio que, después de invertir respetables sumas en obras de arte, no tiene donde exponerlas al público, haciendo, por lo tanto, improductivo, inútil, muerto, el dinero invertido en obras que en nada contribuyen á la ilustración y cultura artística de los ciudadanos.

He aquí, pues, el estado actual del Museo Municipal de Arte moderno de Barcelona. El edificio sin concluir, suspendido, y Dios sabe si indefinidamente. Las obras expuestas al público, destruyéndose lentamente y sin remedio. Las obras resguardadas de la intemperie, amontonadas é invisibles para el público; y, por último, una suntuosa sala del Museo Arqueológico cerrada y convertida en almacén. No se vislumbra perspectiva de que este estado de cosas cambie en mucho tiempo.

\*\*

¿Qué comentarios vamos á poner á esta denuncia, que no es, por cierto, la primera vez que se hace durante tanto tiempo? No sabemos que culpabilidad es mayor, si la del Municipio por su incuria incalificable, ó la de los ciudadanos por su inconmensurable desinterés ó indiferencia. Sabemos que el celo de algunos miembros de la Junta de Museos se estrella en vano contra las dificultades burocráticas. Pero si una opinión viva y palpitante estuviese á su lado, no hay duda alguna de que las dificultades serían arrolladas. ¿Protestar? Para que, si nuestras protestas y nuestra intervención quedarán sin eco en la indiferencia general.

La verdadera causa de esta miseria espiritual que nos envuelve y de la cual lo del Museo de Arte Moderno no es más que un fenómeno más, no es otra que la frivolidad y egoísta vanidad burguesa que no se ocupa ni deja ocuparse más que de sus mezquinos pasatiempos, la que se ha empeñado en poner á nuestra capital á la altura de París, pero solamente en lo vicioso, sin ver en su rústica imbecilidad que el vicio no es nunca la base de una civilización, sino una corrupción, una enfermedad si se quiere, que la condición de las ciudades de placer es bien triste y miserable en cuanto á sus indígenas, y que al fin y al cabo bien puede tolerarse un Moulin Rouge en la capital donde existe un Museo del Louvre, una Bibliothèque Nationale, una Sorbona y un Colegio de Francia.

R.

de dibujante, oficio cada vez más raro en España.

Su obra de ilustrador, concienzuda y paciente adolecía de inconsistente y vacilante: no campea en sus dibujos la cualidad más esencial de un buen artista, la firmeza. Sin embargo, tenía una conciencia tan profunda de su oficio que sabía sacar buen partido de todas las cualidades que poseía, lo cual le daba una gran agilidad y adaptabilidad, condición necesaria al buen ilustrador. Por esto se convirtió Sardá casi en el único dibujante de Barcelona apto para la ilustración de novelas de costumbres, y de artículos de revistas. Con algo de vigor, Sardá hubiese sido el digno sucesor de esta veneranda personalidad injustamente olvidada, gloria del arte catalán ochocentista, José Lluís Pellicer.

Sardá acusa una influencia de los modernos dibujantes-ilustradores ingleses y alemanes, especialmente en los primeros, en los cuales inspiró la especial habilidad en los interiores, tema favorito del malogrado artista. Dibujo también con cariño escenas del trabajo, callejeras y de multitudes, etc., utilizando para ello la exactitud de observación característica de su formación realista. Leemos que Sardá colaboró en algunas revistas alemanas, y creemos perfectamente compatibles su producción, con la de la mayor parte de artistas aceptados por el público culto en dicha nación.

Hemos de confesar que, aunque su ocupación principal fué el dibujo, Sardá nos gusta bastante más en la pintura, en donde aparece rico colonista dentro de la escuela luminosa y realista de Barrau, de Borrell, de Baixas y de Graner, siendo el que más se aproxima á la jugosidad naturalista del primero, del también demasiado aprisa olvidado Laureano Barrau. Algunos de sus retratos al óleo son verdaderos teoremas de colorido, resueltos con gran desenfado, con la energía que echamos de menos en sus dibujos. Su figura luminosa y gallarda de campesina ó de lechera, es un hermoso ejemplo de una pintura que no por estar desplazada de las modernísimas orientaciones del arte deja de ser menos catalana y menos apreciable. El arte de Sardá es un arte objetivo y sincero, sin segunda intención. Creemos sobre todo, que su pintura conquistará á su nombre y su memoria un lugar honroso en nuestro arte.

R.

**La exposición de artistas poloneses** Acaba de cerrarse uno de los más interesantes salones de pinturas que hemos visto en Barcelona: la exhibición que un grupo de excelentes artistas de Polonia residente en París ha ofrecido en las Galerías Dalmau, centro selectísimo de Arte en nuestra ciudad. Forman el núcleo de esta exposición los pintores Mela Mutermilch y Leopold Gottlieb, y el escultor Nadelmann. Es un conjunto de obras muy vigorosas, manifestando triunfante una admirable unidad de escuela y que ostentan una intensa sentimentalidad, vibrando por igual en todas ellas.

Es una exposición de melancolía, la de los poloneses. Claro está que en este «descubrimiento» podríase hallar la sugestión romántica de la Polonia triste y oprimida. Pero la tristeza general la vemos sentida y expresada con una fuerza y una conciencia que sólo se encuentra en almas jóvenes y animosas, que saben llevar adelante su arte singular sincrónicamente con los más modernos latidos del espíritu artístico de la Europa occidental.

*Mela Mutermilch*, la gentil pintora, que el año pasado inauguró con una exposición de sus obras el Salón Dalmau dándose á conocer de nuestro público en el cual causó una sensación profunda, esta vez nos admira por una mayor consistencia y madurez que parece haber adquirido. Es una pintura que resuelve grandes atrevimientos de color, en una grave y absorta frialdad, conveniente al reposo y estabilidad invariable de sus modelos, con frecuencia abatidos, meditabundos y enigmáticos, con la somnolencia especial del que busca en el sopor olvido á sus penas. Mela Mutermilch tiene, además, un gran sentido decorativo y una gran destreza ponderativa de los colores, lo cual dá á sus cuadros la placidez de una armonía tibia y como familiar, á lo cual contribuye su intenso sabor de interior y la poca importancia del ambiente y de la perspectiva. De las diez ó doce pinturas que expone sobresale la composición llamada *La Santa Familia*: dos madres bretonas dormitan con sus dos pequeñuelos; en el fondo el portal de una modesta casa de la Normandía. Las cabezas de las cuatro figuras principales del cuadro van circundadas con discretas aureolas, y sólo esto es lo que da carácter religioso a una deliciosa y sentida escena de la vida. Son notables, además, el cuadro *Maternitat*, varios retratos, y el pastel vigorosísimo y emocionante: *el Molí*, un molino de trascendencias.

*Leopoldo Gottlieb*, artista muy joven, revestido ya de fama, es una personalidad de gran significación que hace converger los elementos y tendencias comunes á sus compañeros poloneses, á la formación de una escuela singular, á la que puede profetizarse notable influencia. Es un místico ardiente, algo afectado aún, pero poseedor de una llama y de una uníon tan características que parece rezar más bien que pintar, de modo que los colores opacos, pardos y morados de su gamma son como un murmullo de oraciones. Una misericordia de espíritu le hace complacerse en pintar imágenes doloridas, rostros expresivos de un dolor altísimo, estudiados con empeño anatómico y con severidad inexorable. Sus composiciones llenas desde luego de fervor cristiano, poseen algo de la aspereza, del candor y de la tortura de los primitivos. Son *la Cena*, *el Entierro*, *Jesucristo vistiéndose de pobre...* Los retratos de diferentes personajes poloneses que Gottlieb exhibe son admirables y en ellos concentra el pintor toda la riqueza sentimental de su alma, siendo en cierto modo cada uno de ellos expresiones sintéticas de lo mismo que en la literatura de sus cuadros religiosos manifiesta *in-extenso*.

De los otros pintores, interesantes sin excep-

## Libros nuevos

### Amor, Senyor

de JOSÉ M. LÓPEZ PICÓ (Op. III)

Imp. F. Altés. Barcelona

### Les Monjoies

de JOSÉ CARNER.

82 páginas en papel de hilo. Pta. 5.

Imp. Mariano Galve. Barcelona.

Pueden obtenerse por mediación de esta Administración.

**Exposición Francisco Sardá Ládico** Han estado expuestas estos días en el salón París las obras del fallecido pintor y dibujante catalán de este nombre, desaparecido demasiado joven de entre nosotros. Era muy conocido por ser uno de los poquísimos dibujantes ilustradores que quedan en este país, donde según frase de un justísimo observador abundan los genios y faltan talentos. Siempre nos había gustado la laboriosidad de Sardá y la modesta condición con que se dedicaba á su profesión

ción, hemos de citar especialmente á *Mme. Stanislaw Centnerszwer*, autora de uno de estos retratos de hombres de letras ó de arte, que abundan en esta exposición formando una iconografía de la intelectualidad polonesa, en que cada personaje interesa ya por la complicación psicológica de su expresión. Esta misma artista ha sabido tratar bodegones y flores con raras habilidades de tapicería oriental. *W. Gordon*, dibujante simbolista, retorcido y sensual á lo *Aubrey Beardsley*. *J. Makowski*, primoroso y original bordador de naturaleza muerta; *Stanislaw de Rzecki* porfiado resucitador de olvidadas siluetas egipcias, con sus fragmentos de cuadro de *Diana*, *Jean Rubczak*, solido y luminoso paisajista, y por último, muy especialmente *Eugenio Zak*, admirable cincelador de unas testas de intenso y pronunciado trazado en que un cierto recuerdo de la teoría cubista presta gran relieve que no es obstáculo al exquisito encanto que emanan.

Un solo escultor expone entre los poloneses, y es el sorprendente y enigmático *Elias Nadelmann*, que sabe jugar con el arte clásico, animando con dulcísima inquietud bustos purísimos que denotan el aplomo de un maestro. Este autor, preocupado en el estudio de las estructuras, analiza, descompone, investiga en el papel, con enérgicos y concienzudos trazos á pluma, los problemas que resuelven sus preciosos mármoles, que parecen sonreír por una brisa de ironía.

Mr. Michel Mutermilch, esposo de *Mme. Mela Mutermilch*, escribió un interesante Prefacio sobre el arte en Polonia, impreso en el catálogo del Salón de los Poloneses, y dió una conferencia pública acerca de los artistas concurrentes á esta exposición. El señor *Dalmáu*, organizador de la misma, es acreedor á los homenajes de agradecimiento de los ciudadanos de Barcelona dados á goces del espíritu.

R.

### Gimnasia rítmica

**El festival Jaques Dalcroze en Hellerau** Hemos recibido los prospectos descriptivos de la nueva Institución (Bildungsanstalt) Jaques - Dalcroze erigido en Hellerau, cerca de Dresde é inaugurado en Octubre 1911, junto con el programa del festival de fin de curso, cuyos ejercicios durarán desde el 28 Junio al 11 de Julio próximo.\*

Este festival escolar se compondrá de representación y repetición de las obras siguientes, expresadas en danzas ó en actitudes calisténicas, ejercicios que pertenecen al dominio de la gimnasia rítmica, inventada por el maestro Jaques-Dalcroze, de Ginebra y conocida en Cataluña gracias a su discípulo el maestro Juan Llongueras, que tanta popularidad ha logrado al introducirlos en la Escola Choral de Tarrasa.

He aquí las obras que constituyen el programa:

«*Orfeo*» 2.º acto, de *Glück*; «*Narciso y Eco*», pantomima de *Jaques Dalcroze*; *Fugas é invenciones de Juan Sebastián Bach*, y además 20 pequeñas piezas y fragmentos de compositores antiguos y modernos, ilustrados con ejercicios plásticos y rítmicos, en los cuales tomarán parte hasta 250 personas, en su mayor parte educandos del nuevo Instituto, levantado expresamente por unos patricios de Dresde para

la enseñanza del nuevo arte, bajo la dirección del propio Jaques-Dalcroze.

Es profesor del Instituto, un joven catalán, el señor Plácido de Montoliu, antiguo profesor del Mont d'Or, y hermano de nuestros queridos amigos D. Cipriano y D. Manuel, y asiste al primer curso en que el Instituto funcione, nuestro amigo el maestro Llongueras, pensionado por el Estado.

El Instituto Jaques-Dalcroze se compone de un gran edificio central, construido ex profeso para Escuela, con patios, y un stadium y un gran hall de fiestas de cabida 556 asientos. Separados del mismo hay otros dos edificios destinados á pensiones, uno para los profesores y otro para los alemanes, ambos con jardines y bosque independientes, ocupando un área de 7,000 metros cuadrados, alrededor del cual se extienden parques, paseos y esplanadas por un área de 25,000 mt. cuadrados, lugar inmediato á la ciudad-jardín de Hellerau, vecina á la capital de Sajonia.

Hemos recibido del maestro Llongueras, acompañándonos los prospectos y programas la carta circular adjunta que nos complacemos en traducir y publicar, seguros del interes que indudablemente ha de despertar en nuestros lectores:

«La Dirección de este Instituto, fundado exclusivamente para abrir—por medio de un estudio completo y racional del Ritmo y de la Plática nuevos horizontes desconocidos todavía á la cultura musical y, por extensión á la educación general de las nuevas generaciones, habiendo ya llegado á la época de un funcionamiento normal y habiendo podido, en consecuencia, hacer serios experimentos sobre la impórtancia y trascendencia del método Jaques Dalcroze en los campos de la pedagogía y del arte, cree haber llegado la hora de ofrecerse y darlo á conocer, á todas las personas y entidades que en todas partes se preocupan de un modo especial á todo aquello que á la educación y á la cultura de las razas afecta, su fundación de Hellerau, con todas las modalidades que la caracterizan y con todos los fines que persigue.

La idea vastísima del profesor Dr. Jaques Dalcroze, que abarca desde los juegos populares, fáciles y alegres, y las canciones y danzas de niños, simples é ingenuas, hasta los elevadísimos estudios de la expresión musical, individual y á grandes masas, por medio de los movimientos y de la plástica corporal, pasando por todas las gradaciones de los estudios completos y lógicos de la audición, solfeo, improvisación, coro, dirección, conjunto instrumental, etc., sin descuidar todo lo que á la cultura física afecta y dando á los mismos una aplicación viva y palpitante que, vivificándonos y ennobleciéndonos la juventud, nos haga alegres, disciplinados y ordenados; que constituya el desarrollo armónico de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu y que nos haga encontrar en nosotros mismos y en nuestros propios medios de expresión toda la ciencia fundamental del arte y de la belleza eterna, hace que esta institución de Hellerau no sea solamente un conservatorio más donde se estudie sistemáticamente la técnica, sino que ella, por esta nueva concepción de la Música, en la cual el Ritmo y la Armonía devienen en nosotros mismos acciones vivas y llenas de poder y de revelaciones, se eleva á la categoría de una verdadera institución social que puede llegar á tener una profunda significación y una alta trascendencia para las generaciones futuras.

La Dirección de este Instituto, comenzando á poner en práctica sus ideales de expansión, tiene el honor de enviaros los citados prospec-

tos y folletos en la creencia de que, después de haberlos leído y estudiado atentamente, seréis uno más de los, ya hoy muy numerosos, entusiastas propagadores y colaboradores del método Jaques Dalcroze».

Aquellos de nuestros amigos más directamente interesados, pueden escribir solicitando el envío de informes y prospectos á

*Die Anstaltsleitung  
Bildungsanstalt Jaques Dalcroze  
Hellerau, bei Dresden, Alemania*

### Un libro nuevo de José Carner

**Les Monjoies** Acaba de aparecer una nueva obra del Poeta José Carner, príncipe de la poesía catalana. Es el volúmen *Les Monjoies* formado por 82 páginas de 14x20 cms, á las cuales dá cubierta un dibujo de Francisco Gali, lleno de la gracia y de la robustez de su arte tan catalán y tan mediterráneo.

El libro va dedicado á nuestro compañero Don Carlos Jordá «impulsor tramontanal y capdevanter en les civils corrües.»

De las composiciones que el nuevo libro encierra, cuyo mérito no hemos de encarecer ahora, reproducimos una de las más hermosas.

#### ELS INFANTS DEL BOREAS

Així parlava la princesa Oritia, nascuda a Atenes d'un diví llinatge. Era en el seu casal, dins de les serres a ont un dia el Boreas—qui oculta cel i terra amb les ales quan s'enlaira—se l'endugué donzella. I al devora eren sos fills, que encara temerosos, lleminejaven de la mare els besos. —Hi haurà en ma faç, mentres la vegi el dia, la feredat de quan m'arrebacava el pare vostre de la llar d'Atenes. Jo era en la flor del dies generosos. Tot ho perdí: l'estol de les amigues, el parloteig de la nodrícia balba i el bell esclat de mos parents altívols! En eix palau, amenaçat del cingles, sola he viscut fins la naixença vostra, tement a cada surt de la boscuria que retornés el que m'ha feta esclava. Quan mon espòs el Boreas arriba, de ma cambra esbatana les finestres i em troba desmaldia i els seus llavis inútilment ma cambra afollen i al pit glaçat donar panteig voldrien i al capdaval! retorcen piadosos les meves mans de morta. Al desvetllar-me l'aire es encara ple de polsaguera i el mar trontolla sordament encara del terror de ses ales nuvoloses. Mes ja no estic en soletat: Vosaltres a vorà de la meva esgarrifança pugeu en amorosa adolescència perquè nasquereu d'una entraya tímida. Els vostres ulls són blaus, en recordança d'equella mar que no he torda veure; i els miro tan que em sembla que segu eixo en llur cotor tota la meua vida. Còm he temut que moriria solà! Mes ara sé que quan eis deus ordenin el meu trassapament, haig de tenir vos de baix en baix parlant de ma fretura caminant poc a poc dins de ma cambra; i tancareu vosaltres mes parpelles quan mos ulls esdevinguin cosa inútil que ja no esmenti la claror del dia!

Zetès i Calais eixes paraules en l'ànima servaven; i la queixa encara més llurs vides encongria. Oh Fats, oh Deus, oh cercle de les Hores, com semblàren injustos! Car se deien els dos infants que en el seguit del dies, abandonant la vostra gloria antiga, la pietat garfien d'una dòna.

Zetès i Calais una vegada eixien del palau. Boires eternes. d'ençà de la naixença que pesaven

(\*) Esta noticia estaba compuesta desde hace algunas semanas, impidiendo publicarla el gran exceso de original.

sobre d'ells; Calais, el qui tenia  
més ardiment, contava sa volença:

—Darrera, oh mon germà, d'eixes monta-  
(nyes)  
potser hi hagi un camí de meravella  
que meni vers la terra graciosa  
dels comellars que sembla que tremolin  
com el fruit mal cenyit d'adolescència,  
ont l'olivera fins al mar devalla,  
ont canta la cigala que els deus peixen  
amb la rosada, i la ciutat blanqueja  
al caire lluminós de la badia.  
Ah si la terra maternal vegessim!  
Ah si hi menàvem la qui tan l'anyora!  
El nostre pare tan mateix no'ns ama,  
—mai ens ha vist—i aquesta boira pesa!

Així els infants trespaven vers la cima  
inconeguda, l'un aprop de l'altre,  
perque mai se perdessin. Ells havien  
deixat la llar a bon matí, la boira  
finalment els banyava; s'arraulien  
de la frescor, però la sang que's feien  
al peu, donava un insensat coratge  
d'anar seguint. Anc que era el gran, pujava  
Zetès darrera. Calais, de sobte,  
un crit llençà; d'una estrebada, a una  
roca s'havia encimbellat i veia  
el cel pregón, ont lentament passava  
un àliga. La boira, tota flonja,  
s'extenia a sos peus. Ull d'or del dia!  
Salvatgement, al veure ton imperi  
el crit eixia de la gorja nua,  
que un aire clar per primer cop besava  
Zetès seguia no dient cap cosa,  
astorat de la gloria matutina.  
I atenyeren el cim que cobejaven.  
D'allí es veia la llarga serralada:  
com una host baixava a la conquesta,  
i ans d'arribà a la plana, s'endolcia  
i s'arreava fins i tot com ella.  
I s'espandía el jorn, ampla carícia  
dels deus a la pinada solsinosa,  
a la odorant xorquia violeta  
de les terres més seques, a l'angusta  
olivera ancestral, a la puresa  
de les ciutats que eren un vol de cignes  
que s'ha aturat al marge de les aigües,

i a les ones lleugeres ont encara  
jugava l'inexhausta pedreria  
que caigué dels cabells de l'Afrodita  
torcant-los ella descobrint-se nua. *olé!*  
I d'un espai en sense fi ni treva  
sobtadament naixia la pruja  
en els infants i no'ls aconortava  
el món gentil. I en l'esperit sentien  
el trasbalsar-se d'una inconeguda  
ambició que no gosaven dir-se.  
I guaitaven amb dol, i llur mirada  
frisava tota; i un moment els braços  
alçaren amb afany; i es coloraren  
de l'avinença de la llur follia.  
I es girava Zetès: —Oh mare!—deia.  
I Calais sentia a son devora  
un greu dolor d'imaginar la casa  
sepultada en la nit, i aixís pensava  
tot de cara a la llum:—Oh tu, mon pare  
inconegut, gegant! Eres tal volta  
avergonyit de la miseria nostra,  
del nostre arrocegar-nos a una sina.  
tu qui el cel abscondeixes amb tes ales?—  
I li esqueixava el cor sa veu mateixa  
i va tombar-se cap aont anava  
Zetès esmaperdut. I feren via  
sense esment ni paraula, fins que veren  
un fontinyol en una banda ont l'home  
no era estat mai, i a ont no més bevien  
les ans de presa qui al istiu—aixuta  
ja gairebé la deü, —desesperades,  
topaven amb el bec contra la vora.  
Allí Zetès damunt d'un còdol seia.  
sense conort; i Calais semblava  
com abaltit. Però Zetès llavors  
guaitava de la font l'urna senzilla.  
—Oh Calais, dins el bassol te miro  
—deia tot d'una;—veig en tes espatlles  
un borriol tot nou que hi llenteja!  
I Calais, am joia, al atancar-se  
a son germà per abraçar-lo, feia:  
—En tes espatlles hi hà un principi d'ales!

I a l'aire d'or, volublement, lluia  
el tornassol de les naixentes plomes,  
mentre es fonien en la llur memoria  
totes les recordances de la terra.

todos los países atrasados, resultan gastos de-  
masiados crecidos, y por esto se deja de hacer  
la exportación en grande escala, no pudiéndola  
hacer la poca que se hace, sino por los mismos  
extranjeros.

Así se nota que hasta las más grandes nacio-  
nes productoras y mercantiles se han visto pre-  
cisadas á hacer esta concentración, sirviéndose  
de los puertos francos; incluso Inglaterra, exi-  
miendo de derechos fiscales elevadísimos las  
pocas materias que tiene gravadas.

He aquí lo que muchos no comprenden. A  
un puerto franco no van más que las mercan-  
cías extranjeras, porque las mercancías nacio-  
nales al entrar en dichos puertos, pierden la  
nacionalidad, y sus dueños no se quieren ex-  
poner por si no encuentran colocación en el  
extranjero. Así es que las industrias que se  
instalan, son descascarillado, escogido, limpie-  
za ó, á lo más, mezclas de licores, aceites, vi-  
nos, azúcar, por crear segura colocación á  
fuera. La base de un puerto franco es el depó-  
sito, sin hacer ningún anticipo de pago de de-  
rechos ú otros, de trigo, coloniales, textiles en  
rama, legumbres, primeras materias en gen-  
eral, ó sean mercancías que sólo consumen  
grandes centros industriales.

El establecimiento de un puerto franco faci-  
litaría la confluencia en grande escala, tanto  
del tráfico de los ferrocarriles como del cabo-  
taje, y por consiguiente una gran concentra-  
ción de mercancías nacionales y extranjeras,  
que provocaría la afluencia de barcos, con cu-  
yas combinaciones hallan carga, mientras que  
hoy no la encuentran, y por esto no vienen,  
perdiendo todos, sobre todo los labradores.

Creemos haber dicho lo suficiente para dar á  
entender lo que es un puerto franco ó si se quie-  
re mejor, una zona neutral, que quiere decir:  
una sección del puerto franco que no debe con-  
fundirse con los puertos actuales sujetos á de-  
rechos de Aduanas.

### El puerto franco de Hamburgo

En el mes de Octubre de 1888, el Senado del  
Estado libre de Hamburgo, se adhirió oficial-  
mente á la Unión Aduanera alemana; había  
impuesto por condición que conservaría la  
franquicia de aduana para una parte de su  
puerto ó zona franca, siendo inaugurado el  
mismo año por el Emperador de Alemania.

El puerto franco se organizó en los años si-  
guientes. Actualmente contiene grandes terre-  
nos y depósitos que se desarrollan progresiva-  
mente; el límite aduanero está señalado sobre el  
terreno por vallas de hierro y en el mar por ba-  
rerras flotantes, habiéndose instalado oficinas  
de Aduana en las distintas puertas.

El servicio interior del puerto se regula por  
la Administración de los muelles, que depen-  
den del Gobierno del Estado libre.

La explotación está asegurada por la Socie-  
dad de los Depósitos del puerto franco, que se  
hallan actualmente prósperos, y proporcionan  
á sus accionistas importantes dividendos. Su

# La Prensa Catalana

## Puertos francos y ciudades libres

A juzgar por algunos escritos, hay cierta  
confusión entre puertos francos y ciudades li-  
bres. Se entiende por ciudad libre la que está  
exenta de todo impuesto nacional que afecte al  
comercio, y por consiguiente, al derecho de  
Aduanas, viniendo á ser extraterritorial. Así  
fueron Cádiz y varias ciudades de Europa. Es-  
ta libertad cayó: 1.º, porque las naciones en  
donde estaban enclavadas las abolieron, y se-  
gundo, porque á las mismas ciudades no les  
traía cuenta, pues tenían cerrado el mercado  
nacional, y el exterior no les bastaba. Es lo  
que pasa en nuestras posesiones de Africa cada  
día más pobres.

El puerto franco es una sección de los puer-  
tos que no son francos, y que en vez de ser  
como éstos, abiertos, aislados y á veces cerra-

dos con doble línea de rejas ó muros, para ma-  
yor seguridad, en donde entran las mercancías  
cuya libertad de entrada está concedida por  
una ley, sin pagar ningún derecho al Estado,  
sino sólo una cuota pequeña, llamada de Esta-  
dística, custodia ú otro concepto, que grave la  
estancia lo menos posible, lo esencial es la  
excepción de la intervención fiscal. Para mayor  
garantía, si alguna mercancía allí depositada  
tiene que entrar en la nación, sólo se destina  
una pueria de salida, haciendo imposible esca-  
par á la vigilancia.

El objeto principal, casi único, de los puer-  
tos francos es almacenar grandes cantidades  
de mercancías para que acudan los barcos y  
encuentren siempre carga. De aquí la necesi-  
dad de una concentración. Si los barcos han  
de ir de puerto en puerto buscando picos de  
carga, como sucede en España, y en general en

**MOSAICOS E ESCOFET & C**

Ronda San Pedro 8. Barcelona

Mármoles  
Piedras  
Maderas

Construcción  
Decoración

Joaquín Montaner

## Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.

J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

acta de constitución es de 1885 y ha sido revisada en 1900. En virtud del artículo 3.º de los Estatutos, el objeto de la sociedad es la instalación y valoración de los cobertizos, depósitos, mostradores y otras construcciones apropiadas al comercio y á la industria sobre los terrenos del puerto franco de Hamburgo, así como el arreglo de los negocios á ellos adheridos. Por la concesión no hay ningún límite de tiempo.

Los terrenos son concedidos ó arrendados á la Sociedad por el Estado; este último le autoriza y podría en caso necesario obligarle á emitir garantías negociables á la orden ó al portador, aseguradas sobre las mercancías existentes en sus almacenes.

El capital de fundación de la Sociedad ha sido de 9 millones de marcos (11.250.000 francos), ó unas 9 mil acciones de 1.000 marcos (1.250 francos). La Asamblea general tiene, además, el derecho, por medio de una simple votación, de aumentar este capital con la autorización del Senado hamburgués, y este último, que representa al Estado, tiene el derecho de adquirir las acciones al precio de 110 por 100. Así constituida presenta los turnos ordinarios de toda organización de esta índole; una oficina, un Consejo de Administración y una Asamblea general.

Bajo su impulso, los terrenos reservados al puerto franco se han cubierto de edificios numerosos, anchos y prácticos, instalados con todas las perfecciones modernas. Vías férreas ponen en comunicación al puerto con las líneas de los ferrocarriles y alemanes los muelles reúnen condiciones para asegurar la descarga pronta y rápida de las mercancías. La Administración de los muelles pone á disposición de los capitanes de buques su personal de obreros.

Las mercancías se depositan bajo ancho cobertizo, y la Administración las hace clasificar según su clase y su destino.

Cuando la mercancía llega debe declararse *en tránsito* (no paga entonces derecho) de importación; esta última paga un derecho de importación de 1 por 1.000 *ad valorem* cuando llegue por mar. Cuando la mercancía deja el puerto dá lugar á una *declaración de exportación* y paga un derecho de salida cuando se lleva por vía marítima. En el caso de que la mercancía *en tránsito* se transforme en mercancía para la importación se debe igualmente modificar la declaración en el transcurso de tres días.

El puerto franco es libre de toda inspección aduanera y dentro de su límite se puede manipular y modificar, según se desee toda clase de mercancías. No hay obligación de reexportar, pero de hecho la reexportación se impone, ya que no se puede consumir en el puerto y por otra parte, si se hiciese entrar la mercancía en Alemania, después de su manipulación y mezcla de mercancías alemanas con extranjeras, la parte alemana de la mercancía estaría sujeta á derechos.

En el caso de que una manipulación exija el empleo de un producto alemán, el interesado evita el derecho de entrada sobre este producto pidiendo á su expensa una *inspección de entrada* y á la salida del producto no pagará los derechos sobre la porción alemana de éste.

Un cierto número de establecimientos industriales funcionan en el interior del recinto franco.

Actualmente la prosperidad del puerto de Hamburgo va aumentando de día en día; el tráfico crece cada año en importancia y señala un desarrollo continuo en las transacciones.

Desde 1870 el núm. de entrada de los buques ha pasado de 4.144 á 12.847 en 1901, que representan un aumento de 1.389.789 á 8.383.365 to-

neladas; desde la creación del puerto franco en particular se observa un aumento de más de tres millones de toneladas (1890 á 1901: 5.202.825 á 8.383.365 toneladas).

Añádase que el movimiento total del puerto (entradas y salidas reunidas) aumenta regularmente; desde 1895 ha pasado de 12.534.200 á 16.635.182 toneladas.

Este aumento del movimiento marítimo forzadamente ha producido un desarrollo paralelo del comercio general. Las importaciones han pasado de 514 millones de marcos en 1870 á 2.161 millones en 1901. La progresión ha sido considerable desde la creación del puerto franco; de 1895 á 1901 la marcha general del comercio ha prosperado de 2.990 millones á más de 4.000 millones de marcos,

«*La Economía Nacional*» (Editorial)

## Nacionalismo y Cultura

No ha mucho, en *El Mundo*, de Madrid, apareció un artículo firmado por Vicente Gay, profesor de la Universidad de Valladolid, en el cual emitía juicios sobre una de las más gloriosas instituciones de nuestra ciudad, el «*Institut d'Estudis Catalans*». Y ya que estos juicios del profesor de Valladolid toman á veces la apariencia de una gran seriedad científica y de un gran conocimiento de todo lo que á la cultura superior espiritual se refiere, creemos que vale la pena comentar tales juicios y hacer de ellos las debidas refutaciones é impugnaciones.

Queremos dejar á un lado todo cuanto el señor Gay dice referente á la arquitectura y otras menudencias sin ninguna importancia ni trascendencia y que ocupan las tres cuartas partes del mentado artículo. Queremos referirnos principalmente á la lección que pretende darnos á los catalanes el Sr. Gay en la última parte de su artículo, erigiéndose en representante de la moderna cultura de las Universidades de Alemania, cuyas aulas él mismo nos hace saber que ha frecuentado.

El sentido de la lección que quiere darnos el Sr. Gay es ya bien conocido, tales consejos desde largo tiempo venimos oyéndolos de labios castellanos. Después de caer en la equivocación, imperdonable en quien tiene pretensiones de estar bien informado, de atribuir al Instituto un carácter esencialmente docente que nunca ha tenido ni ha de tener después de haber hablado de sus profesores (?), nombrados sin previo concurso ni oposición (!), y de aconsejarnos que hagamos venir profesores extranjeros para ocupar las cátedras (!) del Instituto se desuelga con este párrafo: «*Y todo esto se puede hacer sin notas particularistas. No necesita el gran maestro Karl Lamprecht bautizar con el nombre de SAJÓN su instituto de Leipzig para hacer historiadores, ni Bücher en su seminario hacer particularismo sajón para formar economistas y emplear bien la subvención del Gobierno de Sajonia.*» (1)

El argumento es tan antiguo como falso.

(1) Hemos de advertir que el nombre, las doctrinas y el Instituto del profesor de Historia de Leipzig, Karl Lamprecht, del cual parece querer el Sr. Gay pasar como descubridor, los conocen en Madrid los directores de la enseñanza superior oficial española, gracias á un joven catalán amigo mío, aprovechadísimo estudiante pensionado por el Estado, que le envió años atrás á los Estados Unidos y á Alemania para estudiar Psicología. Este amigo mío (cuyo nombre no juzgo oportuno declarar aquí) vino á visitarme durante mi permanencia en Halle mientras él seguía sus estudios en la Universidad de Leipzig. En una de sus visitas habléme con entusiasmo del

En el «*Institut d'Estudis Catalans*» les parece sobrar el calificativo de «*Catalans*». La *Cultura* es universal, dicen; la cultura nada tiene que ver con el nacionalismo. Y el señor Gay cita unos ejemplos de la cultura contemporánea alemana, que del mismo modo podrían multiplicarse hasta lo infinito. Pero vayamos con cuidado y centremos la cuestión. Que la cultura no tiene patria, que es universal, internacional, perfectamente; no hay quien sea capaz de negarlo y aquí, en Barcelona todos los sabemos de tan perfecta manera, que no necesitábamos de lecciones del Sr. Gay para convencernos de tales verdades. Nuestra juventud ha hecho también sus peregrinaciones por las Universidades alemanas que le dispensan de tener maestros que le enseñen en concreto la esencia y el carácter de la cultura intelectual moderna.

Pero es que en nuestro caso, en el caso del *Institut d'Estudis Catalans* no se trata de un hecho de cultura puramente; no se trata de una Cultura que como las demás naciones cultas ultrapirenaicas se asienta sobre una tradición fuerte, consolidada, estable, asegurada, con todos los medios económicos y sociales, materiales y espirituales de que puede disponer un Estado moderno. No; se trata del *nacimiento de una Cultura*, mejor dicho, del *primer intento de organización de una Cultura intelectual* que andaba dispersa y falta de eficacia social. Se trata de una acción de carácter eminentemente aristocrático, de un movimiento de arriba abajo en el organismo social, para dar una unidad é infundir un alma á la multitud de fuerzas intelectuales esparcidas y sin cohesión y por lo tanto faltas de metodización ó coordinación científica, tal como requiere el carácter colectivo del trabajo intelectual moderno. Y así concretado nuestro actual problema de la cultura superior, respóndannos sinceramente el Sr. Gay y todos los detractores del actual movimiento cultural representado por nuestro Instituto; respóndannos con la mano sobre el corazón, qué otro instrumento efectivo puede haber para alcanzar esta unidad, para infundir alma y potencia dinámica á las fuerzas culturales de un pueblo como el nuestro, en plena conciencia de solidaridad nacional, si no es en este mismo espíritu nacional que late en el fondo de todos los catalanes y que siendo entre nosotros el elemento afirmativo creador y constructivo por excelencia, debe constituir á la fuerza el factor más aglutinante é intensivo que cabe imaginar para todas las obras del espíritu.

¿Cómo puede concebirse que los elementos puestos en los primeros lugares de gobierno de nuestros intereses espirituales hubiesen prescindido estúpidamente en su obra de organización é intensificación cultural, de un instrumento de tan maravillosa fuerza creadora como el espíritu nacional?

Malas son las armas que toma el Sr. Gay para defender su tesis contra la nacionalización de la cultura en el primer momento de su organización; malas armas, que él no

descubrimiento que había hecho del profesor Lamprecht, y pasados no muchos días me comunicó que había escrito á Madrid á la *Junta de Ampliación de Estudios y Pensiones* dando noticia de la importancia que tenían la figura de Lamprecht y su Instituto. No tardó en venir contestación de la *Junta*, que me enseñó mi amigo, en que los señores de Madrid le rogaban que ampliase y detallase las noticias que de Lamprecht y su Instituto había dado, y se mostraban agradecidísimos por la noticia del descubrimiento de tan grande sabio. Conste, pues, que si en Madrid conocen á Lamprecht es por mediación de un estudiante catalán.